

AÑO IV.—NUM. 168

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 14 de julio de 1932

GRACIOSÍSIMAS AVENTURAS DE MOSQUITO Y MOSCARDÓN



Narraciones Ejemplares

Los dos caminos

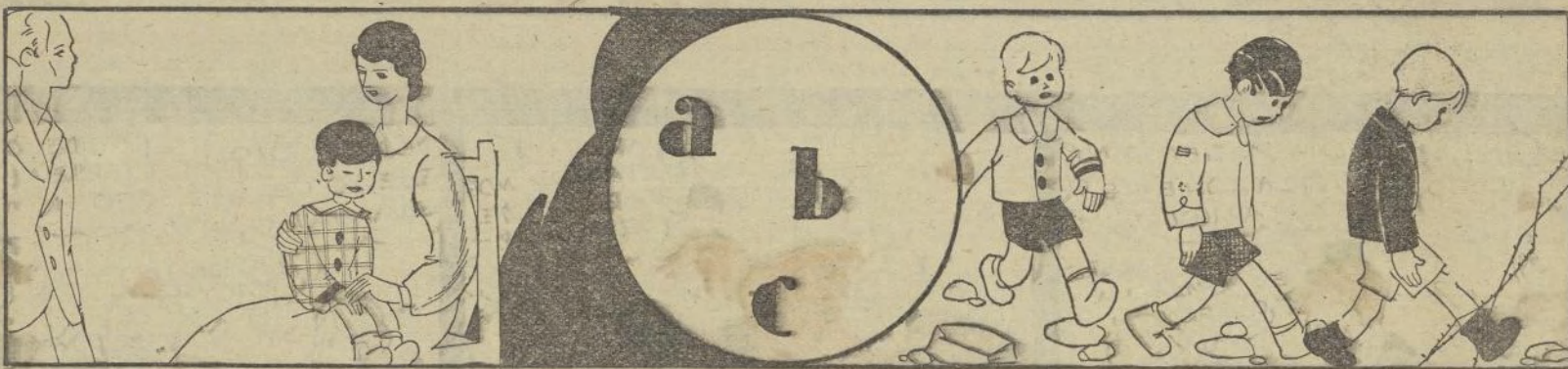


Cuando el papá de Pascualín le dijo que tenía que ir desde el día siguiente al colegio se puso más triste que un día de invierno; ya su papá había hablado aquella misma tarde con el director, que era un señor con una barba muy blanca como si al tomar el desayuno se le hubiera metido en la leche, le habían enseñado la clase y su sitio, desde

donde aprendería todos esos garabatitos que son las letras para saber leer. Así que cuando su papá le dijo "mañana irás al colegio" se echó a llorar con más pesar que si se le hubiera perdido la entrada del "cine", no fué bastante que su mamá le consolara diciéndole que allí tendría muchos amiguitos y que jugaría mucho en el recreo... nada,

Pascualín seguía llorando con tanta desazón y tanta angustia que se quedó dormido encima de su mamá, que lo había cogido para consolarle, y, al quedar dormido, su mamá lo tapó con una manta de besos.

Pascualín soñó: soñó que al principio de un día, cuando el sol acaba de salir con cara aun de sueño a decirle a todo el mundo que

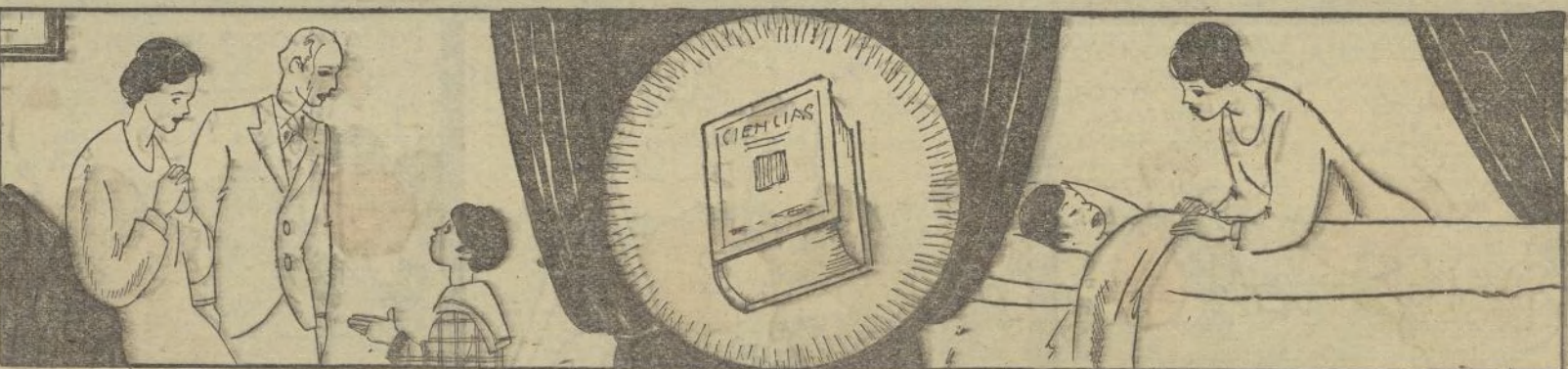


ya es de día, menos a esos niños perezosos que cierran las ventanas de su cuarto, se encontró con otros muchos niños en una pradera muy grande llena de flores y de juegos. Pero de pronto, sin darse cuenta se acabó la pradera y, para seguir andando, sólo había dos caminos: uno muy ancho y muy bonito con muchos jardines, y otro muy feo, lleno

de piedras y muy estrecho, por el cual había que andar casi de perfil. Todos los niños salieron corriendo por el camino ancho, pero a muchos los cogieron sus papás, y aunque lloraban mucho y hasta pataleaban, los hicieron ir por el camino de piedras; ¡cómo lloraban todos los niños!, ¡qué papás tan malos tenían!, y así siguieron andando cada vez

más resignados y con las sandalias cada vez más rotas.

Cuando llegaron un día a la cima de un monte, se encontraron con que los dos caminos se cruzaban, pero, ¡qué milagro!, el suyo se convertía en uno más ancho y más bonito que el que querían coger al principio, allí todos los niños—ya hombreritos—, cantaban y



jugaban más que en la pradera, estaban todos contentos con sus papás que iban orgullosos de sus hijos que había sabido llegar hasta allí, ¡pero el otro camino!, ¡qué feo!, se convertía en otro más horrible y más triste que el que sus papás les obligaron a coger, más aspero y obscuro que ninguno, ¡qué tristes iban por él los niños que se creían

que toda la vida son caminos anchos!, los niños que habían estudiado por el camino estrecho, ya eran niños que sabían estudiar, los otros del camino ancho se lo pasaron jugando y ya no podrían nunca ser nada.

Cuando se despertó Pascualín, comprendió todo lo que había soñado, ¡el iría por el camino feo, que después es el más lindo de to-

dos! Besó a sus papás y les dijo: "Mañana iré al Colegio y dentro de poco me sabré de memoria todas las patitas de mosca que parecen las letras". Después se volvió a dormir, y su mamá le tapó con una seda de caricias.

Benito Ara CERNUDA

CON SU MUNECO, ANACLETO, DIO UN BUEN SUSTO A UN INDISCRETO



NO DEJES DE PROPAGAR A "JEROMIN" ENTRE TUS AMIGOS



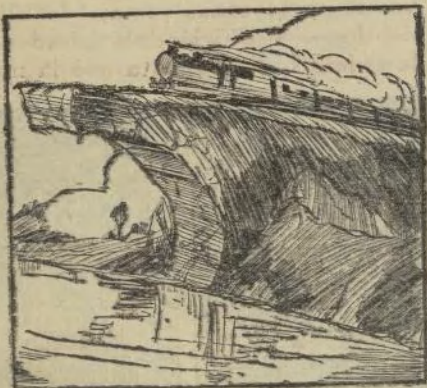
La huella de "El Tigre"

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA "Jeromín" POR MANUEL G. BENCOA

CAPITULO IV

El siniestro complot

El extraño jinete, a toda la velocidad de su caballo negro, llegó hasta el tren, y de un salto prodigioso se quedó colgado de uno de los estribos; luego, con una sangre fría increíble, fué avanzando a través de los estribos, y Amparo y Roberto le perdieron de vista. —Ese hombre o lo que sea se va a estrellar —dijo Roberto—. Mientras tanto el griterio y los gritos de terror aumentaban. Debían de hallarse a menos de dos minutos del puente cortado. Un viajero intentó suicidarse y varios le detuvieron.



La ansiedad y el espanto se retrataba en los rostros y las manos crispadas y contraídas. Solamente los dos valerosos jóvenes aparecían serenos.

De pronto el tren fué perdiendo velocidad, y un grito de júbilo, de inmensa alegría, resonó a lo largo del expreso. —¡Salvados! Alguien ha separado la máquina del resto del convoy. Ya era tiempo; unos metros más y todos habrían perecido. La locomotora, sola ya, avanzó vertiginosamente; los pasajeros la vieron llegar al abismo y saltar en el vacío para hundirse en el precipicio con estruendo pavoroso. —El hombre de la cabeza de tigre debe ser amigo; él es quien nos ha salvado —dijo Amparo. Y acompañada de Roberto bajaron del vagón a observar el terreno. Pocos metros llevarían recorridos, cuando de entre los matorrales surgió una figura harto extraña. Era la misma persona con máscara de fiera, que tanto valor había demostrado hacia unos instantes. Montaba el mismo petro negro de largas crines y en su mano tenía las riendas de otros dos caballos.

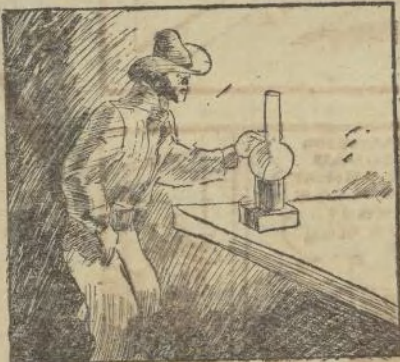
Iban nuestros amigos a interrogarle, cuando el extraño individuo se llevó el dedo a los labios en ademán de silencio, y empuñando rapidísimo uno de sus revólveres, disparó hacia una ventana. El disparo fué seguido de un grito de dolor y el ruido de la caída de un cuerpo al desplomarse. Nuestros amigos corrieron hacia allá y vieron el cuerpo de un

hombre herido por la bala de la infalible pistola de "El Tigre". ¿Qué extraño poder tenía aquel ser tan distinto de los demás? ¿Por qué les protegía de aquella manera? En el caído reconocieron al momento a uno de los bandidos de la banda de Austin. "El Tigre" se inclinó sobre él y le quitó los dos revólvers y la canana que colgaba de su cintura. Luego entregó uno a cada muchacho haciéndoles señas de que le siguiesen. Roberto y Amparo montaron en los dos caballos y pudieron comprobar que de la silla de sus monturas respectivas, colgaban un fuerte lazo y una magnífica carabina de repetición.

Así siguieron al misterioso personaje hasta llegar a una casita de madera construida al estilo mejicano. "El Tigre" sacó un papel y escribió estas palabras que los dos camaradas leyeron: "Esta es vuestra casa. La mina de oro está en la montaña de los dos picos que desde aquí se ve." Cuando levantaron la vista del papel, "El Tigre" había desaparecido. —Muy raro es todo esto —dijo Roberto—. Pero no cabe duda que ese hombre o lo que sea, es decididamente partidario nuestro. Reconocamos los alrededores antes de entrar en la casa.

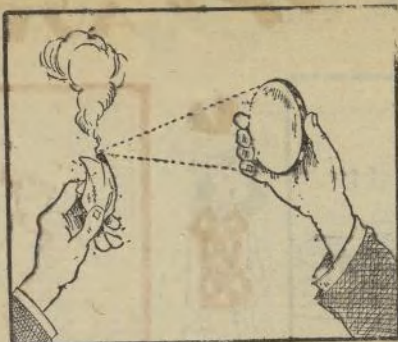
La decisión de no penetrar en la casa antes que nada había de perderles, porque en aquellos momentos un siniestro complot les amenazaba de muerte. Dentro de la estancia, tres hombres les siguieron con la vista hasta verles desaparecer en la espesura. Eran Austin, Gustavo y el bandido de los largos bigotes. "Ese miserable cara de tigre nos ha estropeado el asunto, pero de esta no se han de escapar —dijo Austin—. ¡Ea! démonos prisa, no han de tardar en volver". Y con celeridad nerviosa se dispusieron a poner en práctica el plan concebido que realmente era espantoso.

Sobre una tosca mesa había un velón



de petróleo. "Pin", vertió el líquido y en el depósito hechó unos polvos hasta llenar por completo el recipiente. Era dinamita. —Y ahora —dijo riendo fieramente— esperar que vengan y cuando los pipiolos lleguen y enciendan el

Recreos científicos



SORPRENDENTES EXPERIMENTOS CON ESPEJOS CONCAVOS

Todos los chicos habréis visto cómo con un espejo cóncavo puesto frente al sol, reconcentra los rayos de éste en un punto muy brillante capaz de incendiar los objetos combustibles, ese punto luminoso se llama foco. Pues bien, con esa clase de espejos (no una lupa, ha de ser espejo) en una habitación oscura y utilizando una bujía, podéis realizar experimentos muy curiosos y sorprendentes. En números sucesivos os iré indicando algunos. Tened preparado el espejo cóncavo. Me temo que en los pueblos no les va a ser fácil proporcionárselo, pero no por ello dejaréis los jeroministas de leer con gusto la descripción de los experimentos y ocasión se les ofrecerá de poder realizarlos.

CHISTE



—Tuve la desgracia de caerme al río y dos hombres se lanzaron sobre mí. Me sacaron y comenzaron a decirme que les debía la vida. Esto me indignó y les dije: —¡No se pongan tontos, que yo sé nadar, es que estaba distraído!

velón, verás qué sorpresa. ¡Al infierno con ellos!

Y los tres miserables, cien veces peores que fieras, saltaron por la ventana. Sabre la mesa quedó la máquina infernal, que al explotar había de destruir fatalmente a nuestros amigos.

FIN DEL CUARTO EPISODIO

En el próximo número publicaremos el quinto capítulo de estas emocionantes aventuras.



Un inocente muchacho con gran descuido dormía muy cerca de un colmenar, donde una abeja maldita, sin saber por qué razón, se encendió en sangrienta ira. Picóle; pero dejó tras del aguijón las tripas, como les sucede siempre a todas las pobrecillas. El muchacho la maldijo por su notoria injusticia y cargado de razón, de esta suerte le decía:

—Daño me has hecho, es verdad, pero te cuesta la vida, pues por hacer mal a otros tú te haces mal a ti misma.

Así los murmuradores que con lenguas atrevidas ofenden la buena fama del prójimo, por envidia, hacen que muera la suya a manos de su malicia.

Francisco Gregorio de SALAS



En 1º lugar 1º bien
edu K NOTA ja + t 2º D
AION poner su volun
tad o 3º ricos X NOTA
viol 4º y, si set 5º D
6º a C pta
NOTA emp NOTA 7º gusto, 8º
indi Kcio 9º NE que 10º ci
BA. G D-o E n.

Solución a la carta anterior

Voy a deciros, queridos amiguitos, en cartas sucesivas, la manera de lograr el cariño de todos, aspiración noble que todos los niños deben tener. Hoy os diré que eso lo logra fácilmente todo niño bien educado.

¿En qué consiste la educación? Ya os lo iré diciendo.—Jeromín.

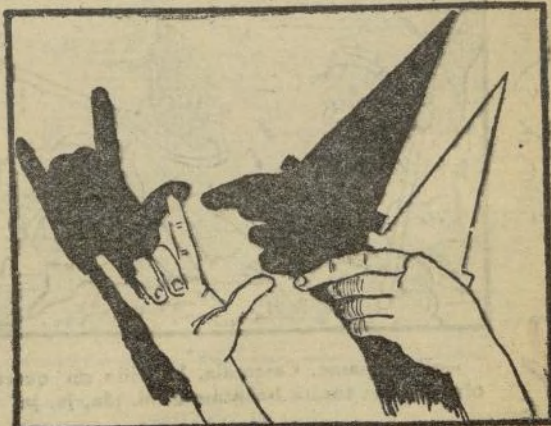
UTIL Y RECREATIVO



1.º—Cortar ese cuadro en siete trozos como indica el dibujo, y podréis ir formando las figuras que sucesivamente iremos publicando.



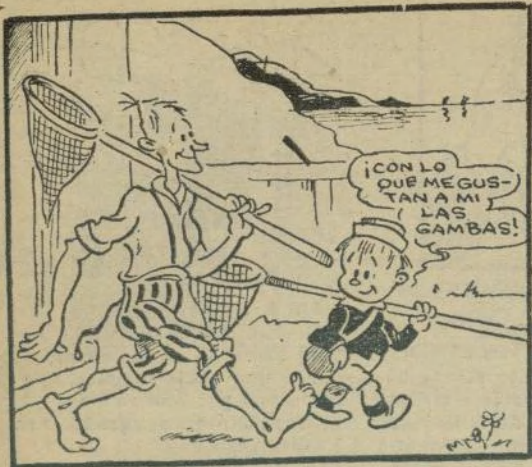
2.º Con las letras iniciales de las cosas dibujadas formar el nombre de un pueblo de Oviedo.—La solución del anterior es Aguilar.



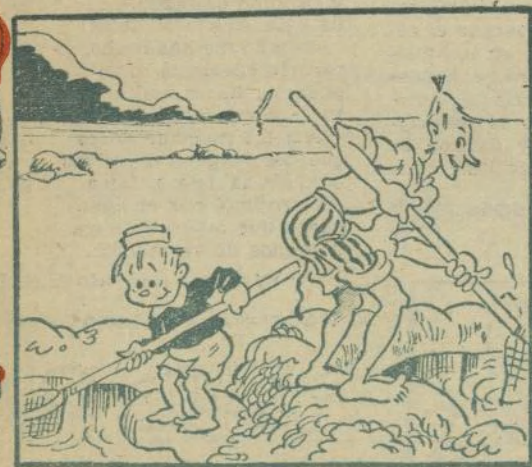
3.º Sombras chinescas.—Un clown.

SI QUIERES TENER PAZ CONTIGO MISMO Y CON LOS DEMAS, DESTIERRA DE TI LA SOBERBIA

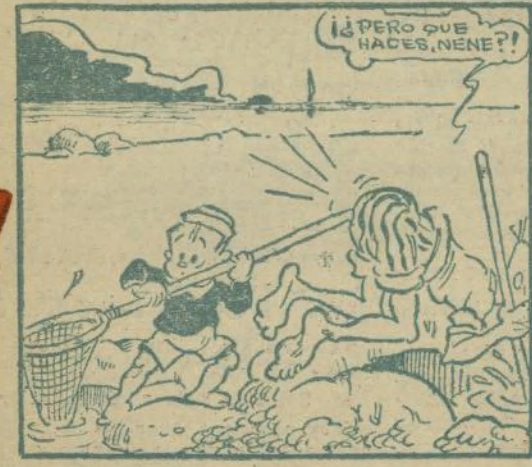
Ayuntamiento de Madrid



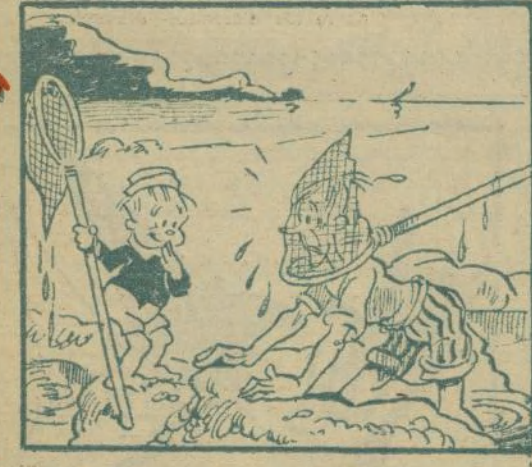
—Mira, nene, hoy vamos a ir a pescar a un sitio que sé yo que hay muchos cangrejos y gambas.



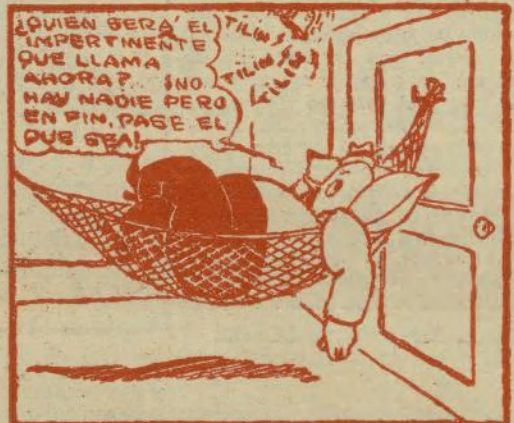
—Ten cuidado de no caerte, nene, que este sitio es muy pelgroso.



—Ten cuidado tú también, Cascarilla, no vayas a ser tú el que se dé el baño.



—Perdóname, Cascarilla, ha sido sin querer, otro día me tocará bañarme a mí. ¡Ja, ja, ja!



El infame "Colilla" y el malvado "Mamal" terminara con su vida. Pero, apenas tecas" se acercaron a Jeromin. —Ahora habian salido, una vocecilla se dejó oír de-vas a pagar todas juntas—le dijeron sonde la plancha de acero. —¡Animo, va-riendo—. Y dirigiéndole miradas de burlante Jeromin! ¡No temas! Yo soy el due-ño de la máquina de los aires, que está dispuesto a ayu-

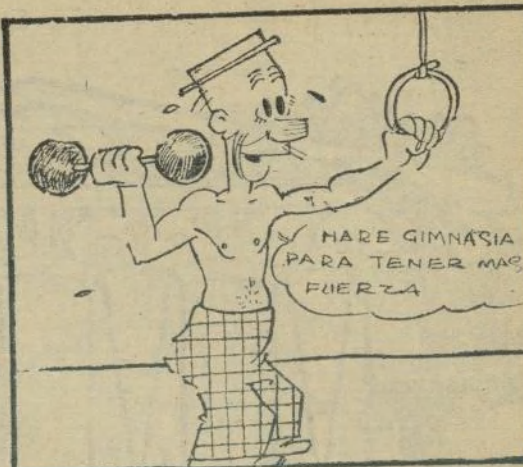


darle. Finge que sigues atado. Por Kiruskaduras. La puerta de la sala del suplicio se no temas, pues está disfrazada de león. Merió. Era el infame Colilla, que venia a ver verás pronto. ¡Adiós!—. Jeromin notó que como moria el cautivo. Pero apenas se apro-estaba libre; la mano misteriosa del dueño mó a Jeromin, dispuesto a burlarse de su de los aires había cortado por detrás las l-



mos, estaba libre, en el momento que se acercó el infame "Colilla", le dirigió un dis-recto al estómago que le dejó sin sentido. Entonces, rápidamente, ató al infame en la misma plancha de acero que antes ocupara-

(Continuará.)



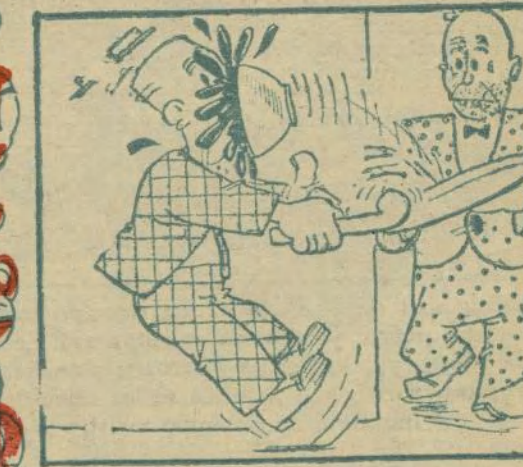
Convencido Repollo de que Palanca es más fuerte que él, se decide a hacer gimnasia para no fracasar en sus vengativas empresas.



Ya está esperando a Palanca para darle el garrotazo más grande que se ha dado en el mundo.

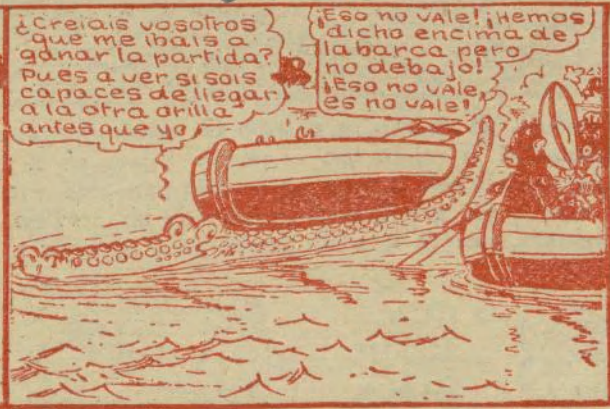


¡Ya llega, ya está ahí! ¡Es cuestión de pulso y precisión!



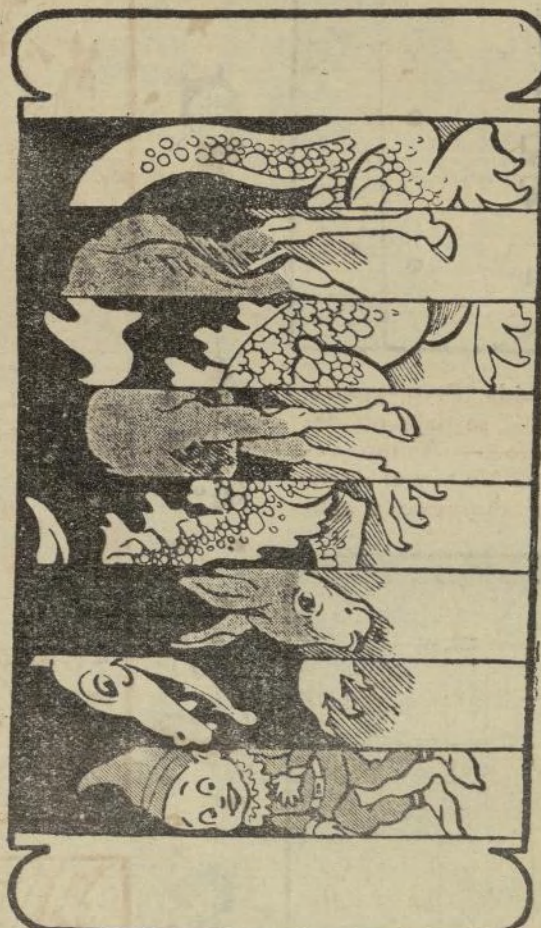
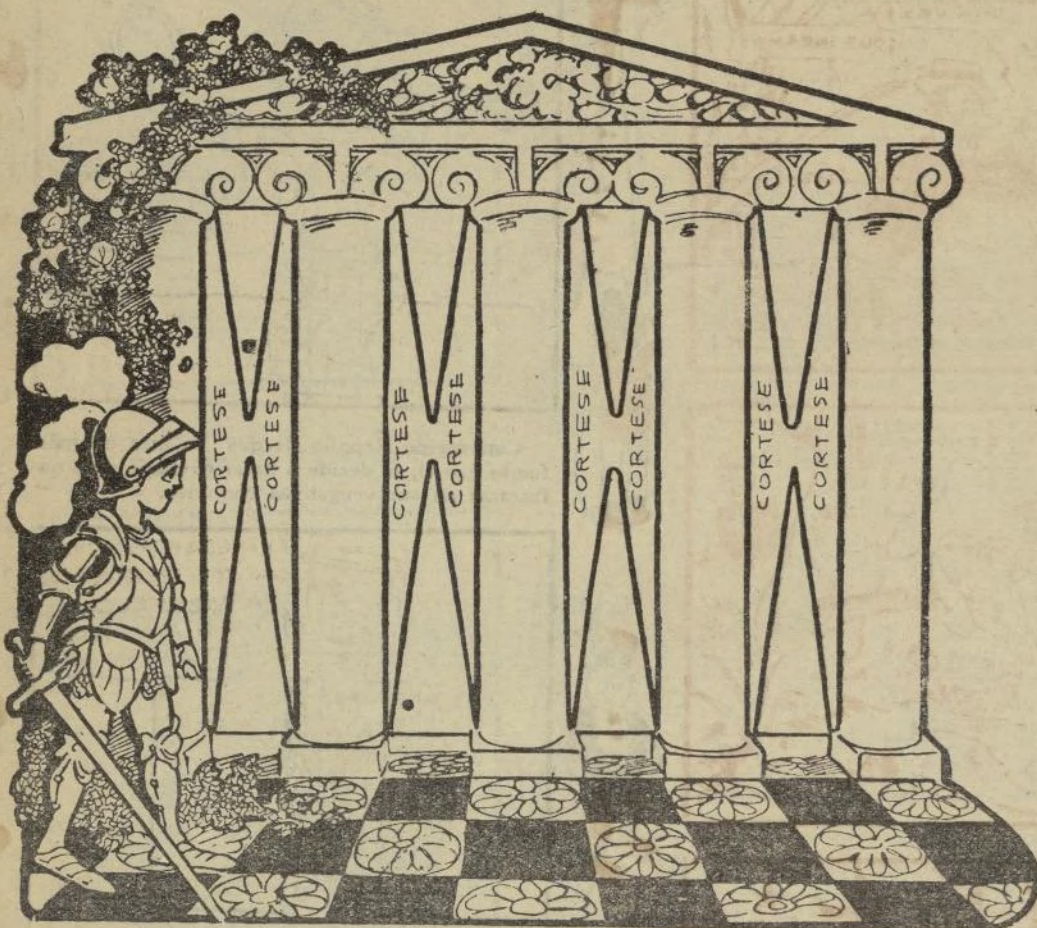
Descarga el garrotazo sobre una bandeja que lleva Palanca, y, ¡zas!, se echa encima una cazuela de calamares en su tinta.

PANCHITO Y FARINA



FIGURAS RECORTABLES

EL PALACIO ENCANTADO

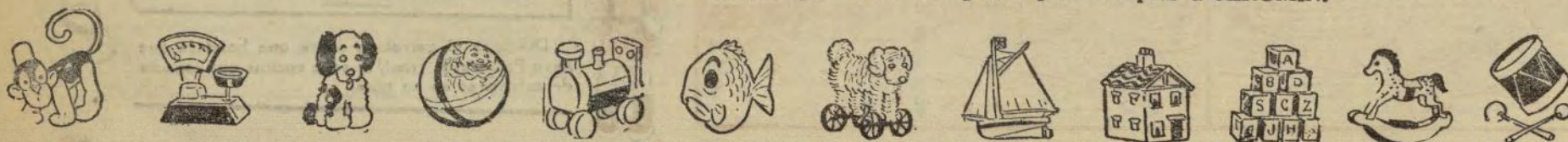


Péguese las dos partes del dibujo y recórtense cuidadosamente. Córtese los espacios marcados entre las columnas del palacio e inclínense hacia atrás un poquito los triángulos que quedan arriba y abajo. Por delante de ellos se introduce el otro dibujo, que, moviéndose a derecha e izquierda, hará aparecer extrañas figuras.

HUMORISMO INGLES.—UN LAVADERO MODELO.—DE CHIPS



Amiguitos de JEROMIN: La desesperación de las mamás en verano es el aseo de vuestra ropa; se suda mucho, hay mucho polvo, y en cinco minutos está hecha una calamidad la ropita que os ponen. Fijaos en el grabado. Se trata de la última palabra en lavaderos y planchados mecánicos. Decídselo a vuestras mamás para que manden a él vuestras ropitas, y en cinco minutos se las devolverán como nuevas y... gratis, pues se trata de un servicio que JEROMIN ha montado en obsequio vuestro y de vuestras mamás, que os dan las perras para comprar a JEROMIN.



EL HOMBRE HUMILDE GOZA DE PAZ, DE DICHA, Y CONQUISTA EL AMOR DE TODOS



Dibujantes y pintores

Mención aparte merece nuestro gran pintor Velázquez. El mejor del mundo, sin duda alguna. Fué el fundador de la pintura nacional, quien aún se le tiene como maestro dentro y fuera de España. En dar la sensación de la realidad, en saber expresar los sentimientos, en trasladar el ambiente al lienzo, nadie le ha superado. Algunos de sus cuadros son fuentes inagotables de emoción y placer para quien sabe sentir el arte. Su mejor cuadro, el mejor cuadro del mundo cuyo valor es incalculable y que siempre tiene arte si numeroso grupo de admiradores es el titulado "Las Meninas", gala y orgullo del incomparable Museo del Prado y... de todo buen español.

CHISTE



El viajero al jefe de estación:
—¿No hay por aquí cerca ningún cementerio?
—Que yo sepa, no, señor.
—Pues entonces, ¿qué hacen ustedes con los viajeros que se mueren esperando el tren?

PASATIEMPOS

—Entretienen mucho

Lo llaman a los principiantes
NAIPE

2.—Lo hay en los sembrados

: Comestible TA aves

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

- 1.—Novelas.
- 2.—Marco.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un carpintero.
—Serrar con la Sierra Nevada la tabla de multiplicar.

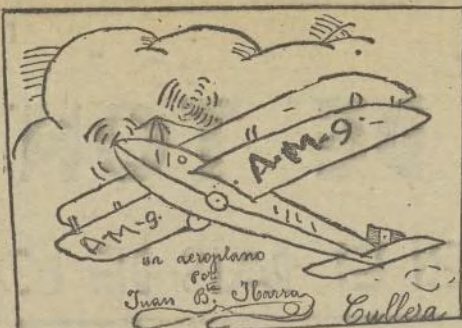
Francisco Delgado
(Trujillo)

CANTAR

Si quieres pasar un rato alegre con tu hermanito, compra siempre el JEROMIN, que es gracioso y bonito.

José Vivas
(Sevilla)

VALENCIA



Carmelina A. L. Pina



Churruete por M. L. Carrasco Valencia



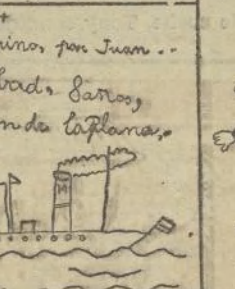
Churruete por M. L. Carrasco Valencia



Churruete por M. L. Carrasco Valencia



Jeromin por Federico VILLENA García 13 años



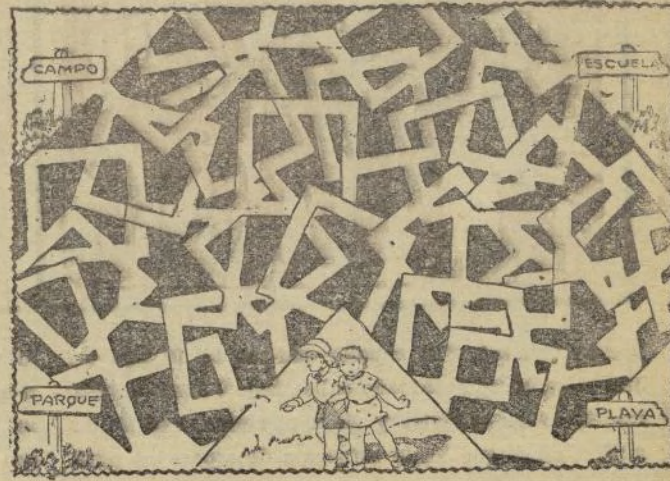
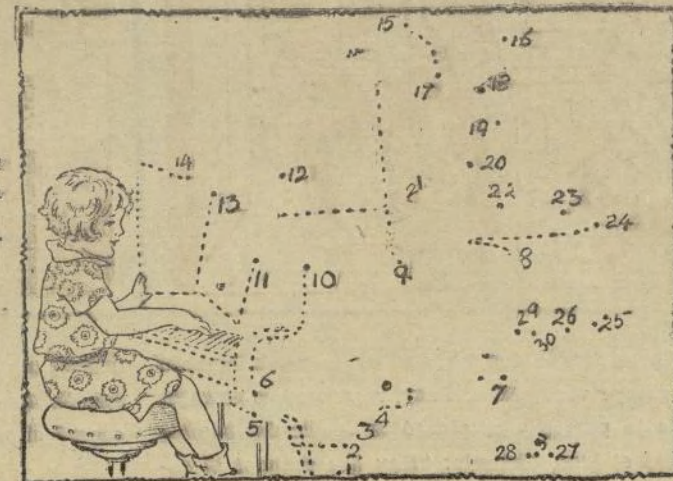
Churruete por M. L. Carrasco Valencia



Churruete por M. L. Carrasco Valencia



- 1.—Unid los puntos del 1 al 31 y veréis el dibujo completo.
- 2.—¿Dónde irán estos niños? ¿Al campo, a la escuela, al parque o a la playa? A ver si lo sabéis vosotros.

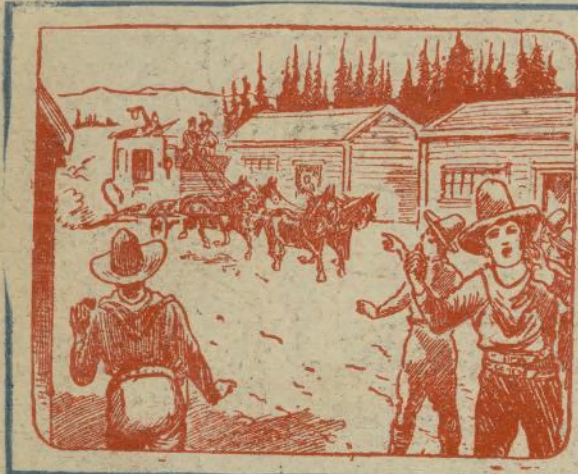


JAMAS ES LICITO OBRAR MAL: NI PARA HACER UN GRAN BIEN



LA RUTA DE TONY

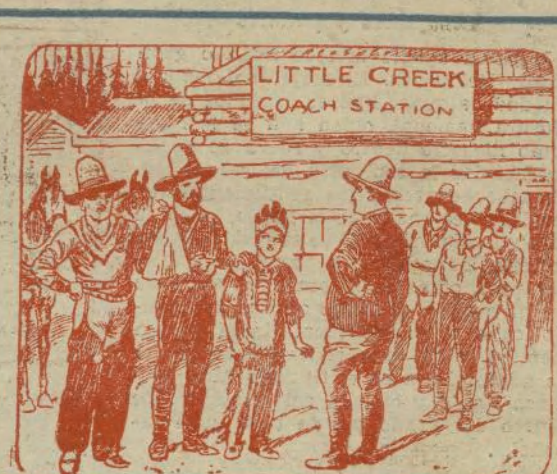
EMOCIONANTES AVENTURAS EN EL PAIS DE LOS DIELES-ROJAS



Media hora después Tony divisaba las casas de la Pequeña Ensenada que asomaban a través de los ralos arbustos. Lanzados los caballos a galope miró a Ted y dijo: "Hemos llegado al poblado". Los colonos quedaron sorprendidos a la vista del conductor herido y del malparado coche. Tony condujo des-



tramente el vehículo al garage, mientras que los vaqueros se acercaban ansiosos de saber lo ocurrido. Ted, encaramándose a la baka, ayudó a bajar al herido, que exclamó agradecido: "Gracias, compañeros, ya estaré completamente bien." En este momento, un empleado salió de la oficina y se dirigió



a donde estaba el herido, entre Tony y Ted, y mirando el brazo lesionado, preguntó: "Qué ha pasado, Jos?" A lo que éste contestó: "Caí en una emboscada en el sitio "La Garganta" y estos compañeros me salvaron de un gran peligro." En pocas palabras refirió cómo Tony y Ted detuvieron los caballos des-



bocados y el accidente de la rueda trasera. El empleado alargó la mano a Ted y dijo: "Muy agradecido a usted y a este valiente niño por su buena acción"—y sacando un fajo de billetes del bolsillo añadió: "He aquí una pequeña recompensa por haberme evitado una gran pérdida." Ted y Tony, cogiendo



el dinero, le dieron las gracias y se encaminaron a los almacenes. "Quizá aquí podamos averiguar algo respecto a tu familia"—dijo Ted a Tony. Una vez dentro de ellos, Ted se apoyó en el mostrador y dijo al encargado el objeto de las pesquisas de Tony acerca de sus padres. "Bien"—dijo éste. "Recuerdo



que una familia, cuyas señas coinciden con las que me habéis dado, pasó por aquí hace pocas semanas y se dirigían al Este. Ted, emocionado, se volvió a Tony que había escuchado con avidez la conversación y le dijo: "Ya tenemos más esperanzas. Sospecho..." "Atención"—gritó un vaquero que miraba



por la ventana. "El caballo que monta la hija de Jim King corre desbocado calle abajo". Tony miró a través de los cristales y vió a una niña, casi de su misma edad, que hacía esfuerzos desesperados para detener el poney en que cabalgaba; pero éste, su-



jetando el bocado con los dientes, se había lanzado a un galope vertiginoso. Tony, rápido como el rayo, salió a la puerta y se plantó en medio del camino con Ted al lado, diciendo: "Hay que detener al caballo u ocurrirá una desgracia. Los vaqueros que van



detrás, sin darse cuenta, estimulan la carrera del caballo que corre loco de espanto"—y dicho esto, esperó el momento oportuno de obrar.

(Continuará)